



Y DIGO YO..... ¿QUÉ ES LA MARBELLIZACION DE GALICIA?

Estamos acostumbrados a las frases hechas, tópicos de verbo fácil con el objeto en algunas ocasiones de hacer valer nuestra postura. O sea, “pá impresioná”, que diría el Koala.

Aquí a mi lado y mientras escribo se encuentra “Guenaro”, uno de mis confidentes más eficientes, algún día les hablaré de él. Toma participación en este artículo y me pide que escriba: “El lenguaje político mediante términos inventados oculta y manipula la realidad a la que se refiere”.

María José Caride, conselleira de Política Territorial de la Xunta de Galicia, anunció recientemente que se tomaran medidas para paliar una posible “marbellización de Galicia”. ¿Y que es esto, digo yo?. Para empezar, un término inventado.

Ni Marbella será nunca Galicia, ni Galicia pretende ser Marbella. Hablar por tanto de la “marbellización de Galicia” tiene el mismo sentido que hablar de la “galleguización de Marbella”, o sea ninguno.

Con la entrada del gobierno tripartito se pusieron en marcha “ejemplares medidas” en materia urbanística. La última “perla” ha sido la congelación de los planes de Vigo, Curtis, Tui, Samos, Taboada y Paderne de Allariz.

Según Caride, la Administración autonómica es “la más interesada” en que los Ayuntamientos hagan su planeamiento “apostando por un modelo de desarrollo sostenible”, puntualizando además que la Xunta daría “mala imagen si decide incumplir la ley”. ¡ Pues no faltaría más ¡.

Lo cierto es que unos 130 ayuntamientos que están elaborando su Plan General de Ordenación Municipal (PGOM), se verán implicados en la medida que les afecta la Ley de Evaluación Ambiental.

Corina Porro, alcaldesa de Vigo, calificó de “provocadora” a la consejera de Touriño, quien dio “informaciones falsas con el ánimo de confundir” desde la consellería de Política Territorial.

Vayamos pues al grano, dejemos que en Marbella discurra la operación Malaya y aquí llamemos a las cosas por su nombre.

Nada bueno se consigue utilizando expresiones inventadas, sólo empobrece nuestro lenguaje, muy rico por cierto, y confunde al personal. Por desgracia, el intrusismo en la prensa diaria de términos como “marbellizar”, se da cada vez con más fuerza. Todo parece indicar que el panorama político está marbellizado, ¿Quién lo desmarbellizará? el desmarbellizador que lo desmarbellice, buen desmarbellizador será. Tomen nota y no caigan en el error fácil.

Gaspar Barrón

gasparbarron@madridnoticias.es